

## Cada vez son más las madres que se suman al mercado laboral

Un estudio revela que 6 de cada 10 madres hoy tiene un trabajo remunerado. Pero todavía hay diferencias de género.

Un informe de la **Fundación Observatorio de la Maternidad** (OM) revela que seis de cada diez madres están insertas en el mercado de trabajo, porcentaje que prácticamente se duplicó en los últimos treinta años. Esta participación implica una responsabilidad en el sostén económico de los hogares, derrumbando el tradicional esquema de único proveedor masculino.

Pese a estos cambios sociales, las tareas del hogar y de cuidado familiar aún recaen principalmente en las mujeres convirtiéndose en un condicionante clave para su inserción y desarrollo profesional.

Asimismo para realizar esta doble jornada laboral -en el mercado y en el hogar-, las mujeres limitan su tiempo de descanso, repercutiendo en su salud.

"Las mujeres padecen ciertas desventajas en el mercado de trabajo respecto a los hombres y las madres respecto a las mujeres sin hijos/as porque la organización familiar y social no ha logrado adaptarse a la nueva realidad", se advierte.

En el informe de OM "Madres en la actividad económica: ¿Cómo incide el trabajo de cuidado en el hogar en el empleo remunerado de las mujeres?" se indica que la participación de las madres en el mercado laboral prácticamente se duplicó en los últimos treinta años:

En el período 1984-1987, el 37,7 por ciento de las madres participaba en el mercado laboral. En el año 2012 lo hace el 60,6 por ciento de las madres. Respecto al aporte económico en las familias, en el año 2010, las madres aportaban en promedio la mitad (49,1 por ciento) del ingreso total de los hogares.

Entre las mujeres, están insertas en el ámbito productivo el 60,6 por ciento de las madres y el 79,6 por ciento de las mujeres que no tienen hijos/as. En tanto, otras madres universitarias intentan continuar su desarrollo profesional en empleos con menor carga horaria o con mayor flexibilidad, lo que implica en muchos casos no poder aprovechar al máximo su potencial y aptitudes, y resignar la cuantía de los ingresos.